**El Reino de los Sueños**

El Reino de los Sueños estaba en un lugar muy muy elevado, en lo más alto de lo más alto, más arriba de lo más arriba. Desde aquellas alturas, en un día claro y soleado, podía verse con facilidad todas las tierras y todos los mares del mundo entero.

Los habitantes más mayores de este Reino de los Sueños se llamaban los Soñin. Eran muy alegres y joviales. Estaban siempre tan contentos, que sus ojos brillaban casi como las estrellas. Eran muy curiosos y observadores. Les gustaba mucho mirar desde allí arriba lo que ocurría allá abajo, en las tierras y en los mares de todo el mundo.

Tenían mucha vista. Por eso se pasaban horas y horas observando. Pero muchas veces su alegría se perdía porque no les gustaba nada todo lo malo que allá abajo veían sus ojos. Sin embargo la recuperaban en seguida gracias al gran poder de soñar que poseían.

Al ver el HAMBRE que muchas personas sufrían en tantas tierras rotas y hundidas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde la palabra *“hambre”* no existiera en el vocabulario ni en ningún diccionario, porque su signi cado había quedado olvidado, y sólo existía en los libros de historia, o en los museos de prehistoria.

Al ver la POBREZA que tantas personas padecían en tantas tierras grandes y pequeñas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde hubiera sirenas de alarma que sonaran ensordecedoramente cuando alguien pasara necesidad, y no pararan de sonar día y noche, para no dejar dormir a nadie hasta que le ayudaran a vivir con dignidad.

Al ver la VIOLENCIA y las GUERRAS, que tanto dolor provocaba en tantas personas inocentes de tantas tierras altas y bajas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde el dolor y el daño que un agresor provocara, lo sufriera el mismo agresor en carne propia, y su víctima sólo sintiera cosquillas en las costillas.

Al ver la TRISTEZA y las lágrimas de tantas personas marginadas y rechazadas por otras en tantas tierras estrechas y anchas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde las personas fueran imanes, que se atraen con tanta fuerza que no pueden vivir separados, y atraen a todo aquél que esté alejado.

Al ver la CONTAMINACIÓN y la destrucción de la Naturaleza en todas las tierras y en todos los mares del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde hubiera hospitales de bosques y hospitales de mares, y los humanos, desde muy pequeños, aprendieran el idioma de la Naturaleza para poder hablar con ella todos los días y todas las noches, para escuchar lo que le duele y escuchar lo que les regala.

Los Soñin, después de ver con detenimiento desde allí arriba todo esto que sucedía allá abajo, en todas las tierras y en todos los mares del mundo, ya no quisieron mirar más. No pudieron aguantarse más. Había llegado su hora. Después de pensarlo con calma... tomaron una rme decisión. Los Soñin decidieron...

— ¿Sabes lo que decidieron? ¿Lo adivinas?

Lo Soñin decidieron NACER, y se convirtieron en niños nacidos de mujer. Bajaron del Reino de los Sueños al Reino de la Tierra para poder hacer realidad todos sus sueños.

Sus madres, al verlos nacidos, les llamaron sus NIÑOS, que tenían la misión de cambiar este mundo del revés, como su nombre SOÑIN leído del revés.